Un mundo sin mujeres

by MidoriShion de Kyoya

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Family, Humor
Language: Spanish
Characters: Asahi A., Daichi S., Ryunosuke T., Yu N.
Status: In-Progress
Published: 2014-07-23 01:14:34
Updated: 2014-08-20 22:27:27
Packaged: 2016-04-26 20:06:00
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 3,844
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Eternamente enamorados de Kiyoko-san, Tanaka y Nishinoya nunca dudaron de su heterosexualidad. Pero Â¿QuÃ© pasarÃ-a si de un dia a otro las chicas del mundo desaparecieran? En un mundo donde sÃ³lo quedan hombres, los chicos de Karasuno deberÃ¡n arreglÃ¡rselas para estudiar, limpiar y sobrevivir sin las mujeres. Aunque la pregunta que mas preocupa a todo es Â¿QuÃ© pasarÃ¡ con el amor?

1. Un mundo sin mujeres es impensable

HabÃ-a sido un duro dÃ-a de entrenamiento, Ãºltimamente el entrenador Ukai les daba con todo a la hora de entrenar aunque los Ãºltimos partidos y competencias que tuvo el equipo habÃ-an terminado en victoria. Ese dÃ-a las fallas tendrÃ-an penalizaciÃ³n, cada recibimiento fallido equivalÃ-a a diez vueltas al gimnasio, cada remate bloqueado eran diez vueltas para el rematador y cada remate exitoso diez vueltas para el bloqueador. Cada uno de los integrantes del equipo habÃ-a corrido al menos cincuenta vueltas alrededor del gimnasio, decir que estaban agotados era poco. Tanaka Ryuunosuke cayÃ³ tirado al suelo con la respiraciÃ³n agitada, iba por su sexta penalizaciÃ³n del dÃ-a, por suerte para Ã©l el entrenamiento estaba terminando. No habÃ-a sido su mejor racha, de hecho Tsukishima habÃ-a bloqueado casi todos sus remates riendo burlonamente de Ã©l cada vez que lo hacÃ-a. Tsk, ese tipo lo irritaba. Se incorporÃ³ sentÃ¡ndose en el suelo, tomando sus pies con las manos mientras veÃ-a a cada uno de sus compaÃ±eros correr. Uno a uno se fueron sentando junto a Ã©l a medida que terminaban sus penalizaciones. El lÃ-bero del equipo se sentÃ³ a su lado, era un chico con demasiada energÃ-a para la estatura que tenÃ-a. Se acercÃ³ a Ã©l y le hablo al oÃ-do casi susurrando.

-Ryuuâ€¦ -susurrÃ³ para llamar la atenciÃ³n del mayor- Â¿has notado que Kiyoko-san y Hitoka-chan no han estado desde la mutad del entrenamiento?

-Noya-san, es difÃ-cil no darse cuenta de que falta su angelical presencia en las canchas.

Ambos se miraron pensativos por un largo rato, hasta que el mÃ¡s pequeÃ±o volviÃ³ a hablar.

-Â¿SerÃ¡â€¦. SerÃ¡ que Kiyoko-san se cansÃ³ de vernos perder y por eso se fue?

-Seguro Kiyoko-san debe pensar que somos unos fracasados â€“un aura de depresiÃ³n se formÃ³ alrededor de ambos, los dos chicos se abrazaron y comenzaron a llorar sonoramente derramando mares de lÃ¡grimas-

-Ustedes dos â€“llamo Sugawara al dÃºo de dramÃ¡ticos con el ceÃ±o a medio fruncir.- Dejen de hacer escenas â€“los regaÃ±Ã³.- Seguramente Shimizu tendrÃ-a cosas que hacer y le pidiÃ³ a Yachi que la acompaÃ±e.

-Ahh â€“el dÃºo suspiro secÃ¡ndose las lÃ¡grimas.- Kiyoko-san siempre tan responsable.- sus ojos ahora brillaban reflejando alegrÃ-a y admiraciÃ³n. Si habÃ-a algo que adoraran al mismo nivel que el vÃ³ley ese algo era Kiyoko. Ella era la chica perfecta, delicada, atlÃ©tica y responsable. Para su desgracia ninguno habÃ-a tenido suerte conquistÃ¡ndola y para su buena suerte ella no parecÃ-a estar interesado en ningÃºn otro chico.

Se oyÃ³ la voz de su entrenador agradeciendo por su esfuerzo en el entrenamiento del dÃ-a y dÃ¡ndoles permiso para salir. El equipo contestÃ³ con un unificado Â¡OSSU! Y de a uno comenzaron a levantarse para ir a sus hogares pero una voz los detuvo.

-E -esperen â€“se escuchÃ³ a Takeda que entraba corriendo al gimnasio, seguido de Kiyoko y Hitoka quienes caminaban hablando entretenidamente.- Ki-Kiyokoâ€¦ y Hitoka â€“Trataba de recuperar el aliento. Aunque pareciera una persona atlÃ©tica, la verdad era que jamÃ¡s habÃ-a hecho deporte en su vida asÃ- que cada vez que corrÃ-a se agotaba rÃ¡pidamente.- Ellas â€“ContinuÃ³- Han preparado algo para ustedes â€“Se moviÃ³ a un costado dÃ¡ndoles paso para que las chicas hablaran. Si bien se sentÃ-an muy cÃ³modas como managers del grupo ambas eran muy tÃ-midas y les costaba hablar con los chicos. La diferencia radicaba en que en esas situaciones, una simplemente no hablaba, mientras la otra comenzaba a decir cosas sin sentido, tartamudear y finalmente terminaba sin decir nada. La rubia dio el primer paso y comenzÃ³ a hablar.

-Etto... emm... la verdad es... EstÃ¡bamos viendo lo mucho que se estaban esforzando y... creÃ-mos que tal vezâ€¦ tal vez estarÃ-an cansados y... Nosotras... siempre estamos paradas asÃ- que no nos cansamos â€“RiÃ³ nerviosamente rascÃ¡ndose la cabeza.- yâ€¦ lo que quiero decir es queâ€¦ -La de pelo negro puso su mano en el hombro de la mÃ¡s pequeÃ±a y le sonriÃ³, como diciÃ©ndole q ella se encargarÃ-a del resto. La rubia suspirÃ³ tranquilizÃ¡ndose mientras los chicos las miraban confundidos.-

-Hicimos esto para ustedes â€“Dijo con un leve sonrojo en el rostro mientras extendÃ-a sus brazos mostrando una bandeja llena de Onigiris reciÃ©n hechos por ellas mismas. Yachi se acercÃ³ a la otra chica y ambas mirando al grupo de chicos dijeron al unÃ-sono.- Â¡Gracias por su esfuerzo!

El grupo quedÃ³ mirando la escena conmovidos, las jÃ³venes desprendÃ-an un aura angelical que era imposible no notar. Por aquello valÃ-a la pena tanto esfuerzo, fue lo que seguramente pensaron todos (o casi todos) en aquel momento, hasta que un grito los trajo de nuevo a la realidad.

-KIIIYOOOKOOOOO-SAANNN â€“Se escuchÃ³ el grito unificado de Tanaka y Nishinoya, de sus ojos conmovidos brotaban incontables lÃ¡grimas. La rubia miraba la escena un tanto sorprendida, nunca dejarÃ-a de sorprenderse de la reacciÃ³n de aquellos dos cada vez que su senpai haciaâ€¦ cualquier cosa. Una voz conocida la sacÃ³ de sus pensamientos

-Yachi-san Â¿Tu ayudaste a Kiyoko-senpai a prepararlo? â€“la chica sonriÃ³ ante el energÃ©tico peli naranja y asintiÃ³ orgullosa.- Woohh! â€“Dijo el seÃ±uelo del equipo con los ojos brillantes.- eso es genial, debiÃ³ ser muy difÃ-cil preparar tantos, encima estÃ¡n deliciosos eres genial Yachi-san â€“hablaba luego de comenzar a comer uno de los Onigiris.- DeberÃ-an prepararlos todos los dÃ-as.- continuÃ³ hablando con la boca llena cuando sintiÃ³ como un aura amenazadora se dirigÃ-a a Ã©l y girÃ³ para, en efecto, ver a Kageyama acercÃ¡ndosele.

-Tu idiota, no deberÃ-as comenzar a comer antes que los demÃ¡s. â€“RegaÃ±Ã³ el de pelo negro al mÃ¡s bajo-

- Â¿A guiÃ©n llamas idiota? â€“El mÃ¡s bajo no se quedarÃ-a atrÃ¡s, frunciÃ³ el entrecejo y se acercÃ³ al otro como retÃ¡ndolo con la mirada a que repitiera esas palabras, sin embargo el rey de la cancha no serÃ-a menos.

-A ti, idiota â€“RepitiÃ³ apoyando una de las manos en la cabeza del peli naranja y la apretÃ¡ndola con fuerza.

- D-d-duele â€“ Gritoneaba Hinata, moviendo sus manos intentando golpear al azabache.- Â¡S-suÃ©ltame bakeyama!

-PatÃ©tico â€“ escupiÃ³ el rubio megane quien veÃ-a la escena mientras tomaba uno de los Onigiris dirigiÃ©ndole una mirada repulsiva al par.-

- Cierto Tsukki, se ven patÃ©ticos.- RepetÃ-a un fiel Yamaguchi parado a su lado.

- DeberÃ-an comportarse.- continuÃ³ hablando el mÃ¡s alto del equipo.- Â¿o acaso el rey no cree necesario mostrar comportamiento en su cancha? â€“Dijo en tono sarcÃ¡stico con una sonrisa burlona en los labios.

- Tskâ€¦ CÃ¡llate Tsukishima.-respondiÃ³ el azabache para luego soltar a Hinata e ir a tomar uno de los Onigiris de la bandeja.

Sugawara suspirÃ³, los chicos de primero eran problemÃ¡ticos, aunque sabÃ-a que en el fondo, muy en el fondo se agradaban entre ellos.- Muchas gracias Shimizu.- SonriÃ³ haciendo una reverencia y recibiÃ³ otra sonrisa por parte de la pelinegra como respuesta. Daichi comÃ-a su Onigiri muy entretenido asÃ- que se dirigiÃ³ a hablarle.

-Es un hermoso gesto el de Kiyoko y Hitoka Â¿No Suga? â€“Lo mirÃ³ y este asintiÃ³.- Gracias a esto ahora tendremos la fuerza de mil hombres. â€“MirÃ³ a todos lados buscando algo- Por cierto Â¿DÃ³nde estÃ¡ nuestro dÃ©bil As? â€“MirÃ³ a Suga desconcertado, hace cinco minutos podrÃ-a jurar que lo habÃ-a visto ahÃ-.

- Â¿Asahi? â€“ el de pelo gris miro para todos lados y ahÃ- lo encontrÃ³, el As de Karasuno tirado boca abajo en el suelo siendo prÃ¡cticamente pisoteado por Nishinoya y Tanaka quienes seguÃ-an alabando a Kiyoko sin darse cuenta que el mayor se encontraba debajo de ellos.

Daichi y Suga rieron al ver esa escena. Â¿QuÃ© serÃ-a de sus vidas sin dÃ-as como aquellos?

Todo el equipo de Karasuno volvÃ-a a sus respectivos hogares, ya era tarde y se habÃ-an quedado entretenidos bastante tiempo gracias a la sorpresa de las chicas. Tsukishima y Yamaguchi se fueron por su lado, Hinata tomÃ³ su bicicleta y pedaleÃ³ energÃ©ticamente tomando su propio camino mientras Kageyama hacia lo mismo pero a pie, su casa no quedaba muy lejos. Los cinco que quedaban continuaron su camino hablando entretenidamente.

-Kiyoko-san es tan amable â€“ Hablaba Tanaka con los ojos brillantes.

-SÃ-, si.- AsintiÃ³ energÃ©ticamente Nishinoya sin mucho que decir mientras miraba los Onigiris que habÃ-a logrado llevarse.- mmmmmm Ryuuâ€¦ Â¿Alguna vez pensaste como vivirÃ-amos sin Kiyoko-san como nuestra manager?- Tanaka lo mirÃ³ con los ojos tristes.

- La vida serÃ-a sin duda un infierno sin la hermosa presencia de Kiyoko-san.- RespondiÃ³ Tanaka serio.

-Â¿Y si no existieran las mujeres? â€“ Pregunta pensativo Asahi dejando a los demÃ¡s tambiÃ©n pensando ante aquella cuestiÃ³n, se miraron los cinco y se largaron a reÃ-r a carcajadas.

- Esoâ€¦ eso sÃ- que no me lo imagino, eres muy gracioso Asahi.- Daichi le palmeÃ³ la espalda.- No creo que los hombres sobrevivieran sin las mujeres.-ContinuÃ³ solo que esta vez en un tono mas serio lo que le puso la piel de gallina al As de Karasuno, luego volviÃ³ a reÃ-r. â€“Pero eso es algo que jamÃ¡s sabremos. â€“Todos rieron.

El grupo habÃ-a llegado al punto en que cada uno se separaba y tomaba su propio camino. Se saludaron yendo cada cual por su lado, ya maÃ±ana volverÃ-an a verse.

Esa noche habÃ-a tenido el sueÃ±o pesado por lo cual no se levantÃ³ durante las ocho horas que durmiÃ³. Esa maÃ±ana el sol entraba por la ventana despabilÃ¡ndolo, era normal levantarse al escuchar la alarma por lo cual no le pareciÃ³ extraÃ±o que nadie lo haya ido a despertar. Tanaka Ryuu saliÃ³ de su cuarto bostezando y entrÃ³ al baÃ±o, luego de lavarse la cara y cepillarse los dientes se dirigiÃ³ al comedor donde normalmente su madre ya le tenÃ-a preparado el desayuno pero esa maÃ±ana no habÃ-a nadie en la cocina, las cortinas ni si quiera estaban levantadas. Eso sÃ- que era extraÃ±o. Tanaka no lo pensÃ³ mucho y comenzÃ³ a preparar Ã©l su desayuno, habÃ-a dÃ-as en los que su madre tambiÃ©n podÃ-a quedarse dormida. TomÃ³ la taza de cafÃ© que se habÃ-a preparado sin notar que su hermana tampoco

estaba con la mÃºsica a todo volumen como lo hacÃ-a todas las maÃ±anas. Bueno, despuÃ©s de todo Saeko era un alma libre, lo mÃ¡s probable era que la noche anterior ni hubiera llegado a dormir. MirÃ³ el reloj y saliÃ³ casi corriendo de la cocina, se le hacÃ-a tarde. Se puso los zapatos como pudo y abriÃ³ la puerta para salir.

En la calle los jÃ³venes que iban juntos a la escuela se juntaban en las esquinas con caras de desconcierto, Tanaka los miro pero no les prestÃ³ mucha atenciÃ³n, estaba llegando muy tarde por lo cual casi corriÃ³ para llegar, no tenÃ-a tiempo de parar y preguntar quÃ© pasaba. Al llegar mirÃ³ a todos lados, era el Ãºltimo en llegar a la escuela, no habÃ-a nadie ademÃ¡s de Ã©l entrando al edificio, suspirÃ³ resignado, seguramente su profesora lo regaÃ±arÃ-a al entrar. CorriÃ³ a su salÃ³n y al entrar una escena completamente extraÃ±a. Sentados en sus respectivos asientos estaban todos los varones de su curso, pero las chicas no. Sus compaÃ±eras y su profesora no estaban.

-Â¿Que paso? Â¿Les dieron una actividad a las chicas y no a los hombres? â€“PreguntÃ³ fastidiado sentÃ¡ndose en su lugar antes de ori alguna respuesta.

- N-no... No he visto a ninguna mujer desde que despertÃ©.- RespondiÃ³ uno de sus compaÃ±eros casi a punto de llorar.

-Â¿Ehh? Â¿QuÃ© estÃ¡s diciendo? Eso no es posible.

-Es verdad. â€“RespondiÃ³ otro chico mÃ¡s serio.- Mi madre y mi abuelaâ€¦ ninguna estaba en casa.

-Esto debe ser una broma.- RespondiÃ³ Tanaka serio para luego salir casi corriendo del aula dirigiÃ©ndose al gimnasio. Al llegar encontrÃ³ a casi todo el grupo de Karasuno en una ronda, todos voltearon a verlo con expresiÃ³n seria, se dirigiÃ³ a ellos y pudo ver en el centro de la ronda al libero del equipo tapÃ¡ndose el rostro para luego escuchar un grito de
este.

KIYOOOKOOOO-SAAAANNNN!

2. Un mundo sin mujeres es caÃ³tico

Buenas tardes a tod s! realmente quiero pedir mil disculpas a todos aquellos que leyeron el primer capitulo de esta historia. realmente no tuve tiempo hasta ahora para publicarlo... pero de ahora en mas intentare actualizar mas seguido. sin mas que decir les dejo el cap! espero lo disfruten! :D

* * *

><p>Desde pequeÃ±o habÃ-a vivido sÃ³lo junto a su madre, dueÃ±a de una generosidad incomparable y al ser Ã©l su Ãºnico hijo siempre se habÃ-a encargado de mantenerlo a gusto dÃ¡ndole lo que quisiera para hacerlo feliz, ordenÃ¡ndole las cosas, dejÃ¡ndolo hacer su vida como mÃ¡s le gustara. Al contrario de lo que cualquiera pensarÃ-a, Azumane no creciÃ³ como un chico caprichoso ni maleducado a causa de estos tratos, siempre habÃ-a sido un niÃ±o gentil que intentaba ayudar a su madre en lo que pudiera pero esta no lo dejaba ya que simplemente querÃ-a hacerse cargo de todo, no querÃ-a que por tener que ordenar

su cuarto su hijo se perdiera las alegrÃ-as del mundo, de salir con amigos y esas cosas. A causa de esto Asahi habÃ-a crecido como un chico completamente dependiente, incapaz de hacer algo por su propia cuenta (siempre y cuando no se tratara del vÃ³ley).<p>

En ese momento Asahi estaba entrando en pÃ¡nico. No sabÃ-a cÃ³mo habÃ-a pasado, pero de un dÃ-a a otro todas las mujeres del mundo habÃ-an desaparecido, entre ellas su madre. Ese dÃ-a no lo habÃ-a notado, se levantÃ³ y su desayuno no estaba preparado como todas las maÃ±anas, pensÃ³ que su madre tal vez seguÃ-a durmiendo, pero al entrar a su alcoba tampoco la encontrÃ³ allÃ-. Eso sÃ- que era extraÃ±o aunque pensÃ³ que seguramente tendrÃ-a algo que hacer fuera de su casa y se le olvidÃ³ avisarle. Sin pensarlo mÃ¡s, tomÃ³ un vaso de leche de la heladera y lo bebiÃ³ para luego salir de su casa caminando normalmente todo el camino hasta la escuela. Le gustaba llegar temprano por lo cual en el momento en que salÃ-a de su casa no habÃ-a muchos estudiantes en la calle aunque ese dÃ-a no habÃ-a notado que habÃ-a menos personas de lo habitual simplemente siguiÃ³ su camino hacia la escuela. EntrÃ³ a su salÃ³n y fue cuando supo todo, poco a poco sus compaÃ±eros fueron llegando pero ninguna chica entraba al salÃ³n, le pareciÃ³ extraÃ±o sin embargo pensÃ³ que seguro tendrÃ-an alguna actividad de la cual Ã©l no estaba enterado, hasta que entrÃ³ el profesor y lo dijo. Por alguna extraÃ±a razÃ³n las mujeres del mundo habÃ-an desaparecido. Lo mÃ¡s extraÃ±o de todo era que eso no habÃ-a comenzado ese dÃ-a, en otros lugares del mundo las mujeres comenzaron a desaparecer sin dejar rastros tan sÃ³lo un par de dÃ-as antes. Esta informaciÃ³n habÃ-a sido ocultada, hasta que el fenÃ³meno dio la vuelta al mundo y la Tierra quedÃ³ solamente habitada por hombres. Los chicos no sabÃ-an que hacer, algunos comenzaron a llorar, otros sin querer creerlo llamaban a sus madres al celular sin obtener alguna respuesta. No habÃ-a caso, todo era cierto, ellas habÃ-an desaparecido.

Ese dÃ-a a los chicos se les dio el dÃ-a libre dejÃ¡ndolos marchar a sus hogares pero sin su madre Asahi no tenÃ-a a donde ir. AsÃ- que se dirigiÃ³ al gimnasio del club de vÃ³ley donde encontrÃ³ a sus demÃ¡s compaÃ±eros. Cada uno con sus respectivas reacciones, Hinata y Yamaguchi lloraban desconsolados pero en silencio, sufrÃ-an la ausencia de sus madres y sus hermanas, Sugawara y Daichi trataban sin resultado de calmarlos, entendÃ-an por lo que pasaban pero no podÃ-an darse el lujo de ponerse a llorar ellos tambiÃ©n. Por su parte Kageyama estaba con una expresiÃ³n de descontento en su rostro pero no mostraba mÃ¡s que eso, Tsukishima no decÃ-a nada, parecÃ-a no importarle la situaciÃ³n, a Ã©l le daba igual, su vida no se modificarÃ-a en nada. Por su parte Tanaka y Nishinoya aÃºn no habÃ-an llegado aunque la apariciÃ³n del mÃ¡s bajito de Karasuno no se hizo esperar. EntrÃ³ como un remolino al gimnasio y comenzÃ³ a dar vueltas por todos lados, buscando a su preciosa Kiyoko-san quien seguro estaba escondida por algÃºn lado, no podÃ-a simplemente haber desaparecido, pero no habÃ-a caso, ella no estaba por ningÃºn lado. Cansado se tirÃ³ en medio de todos y comenzÃ³ a sollozar exageradamente como acostumbraba a hacer hasta que sintiÃ³ como la puerta del club se abrÃ-a y un confundido Tanaka entraba lentamente. Todos lo quedaron mirando, esperaban una reacciÃ³n similar a la de Nishinoya pero por el contrario el chico calvo al entender la situaciÃ³n simplemente se dio la vuelta y se fue. Todos quedaron atÃ³nitos pero ninguno se atreviÃ³ a decir nada y es que todos (o casi todos) estaban pensando lo mismo Â¿QuÃ© serÃ-a de ellos desde ese dÃ-a?

Por Ã³rdenes del gobierno los hombres que aÃºn quedaban en el mundo deberÃ-an actuar normalmente, ir a trabajar, hacer los quehaceres, los niÃ±os y jÃ³venes deberÃ-an asistir a sus respectivas escuelas cumpliendo con sus horarios de clases y actividades en los clubes.

HabÃ-an pasado cuatro dÃ-as y Asahi estaba entrando en pÃ¡nico, la Ãºltima semana habÃ-a sido un desastre y sin su madre no sabÃ-a cÃ³mo iba a sobrevivir. Esa maÃ±ana fue a la escuela y asistiÃ³ al club de vÃ³ley como todos los dÃ-as pero el desgaste empezaba a notÃ¡rsele cosa que preocupaba a sus compaÃ±eros de equipo. Si bien todos estaban bastante sumidos en sus problemas, intentando salir adelante por su cuenta sabÃ-an perfectamente quien serÃ-a al que mÃ¡s le costarÃ-a hacerlo. Daichi tomÃ³ la iniciativa y al terminar el entrenamiento del dÃ-a sentÃ³ a sus compaÃ±eros de equipo y se parÃ³ frente a ellos con los brazos cruzados, era su deber como capitÃ¡n levantar la moral y los Ã¡nimos de los demÃ¡s.

-Yo sÃ© que estamos pasando por un momento difÃ-cil â€“dijo parado con los brazos cruzados- pero no por ello debemos dejar que nos afecte de esta manera. SÃ© que es difÃ-cil pero debemos acostumbrarnos que de ahora y, valla a saber hasta cuando, estaremos solos. Siâ€¦ si alguno necesita ayuda o se siente mal o solo no duden en pedir ayuda a los demÃ¡s. â€“El resto asintiÃ³ cabizbajo, sabÃ-an que lo que su capitÃ¡n decÃ-a era verdad pero no todos se acostumbrarÃ-an tan rÃ¡pido. Algo les hacÃ-a falta.

Ese dÃ-a cada cual fue por su lado, aquellos que vivÃ-an en direcciones similares fueron juntos pero casi ninguno hablaba. Daichi y Sugawara se mantenÃ-an neutrales ante aquella situaciÃ³n, seguramente les pasarÃ-an muchas cosas por la cabeza pero en su posiciÃ³n como senpais no podÃ-an permitirse mostrarse dÃ©biles ante los demÃ¡s, era los pilares del equipo, si ellos se desmoronaban quÃ© podÃ-an esperar de los demÃ¡s. En ese momento iban solos caminando rumbo a sus respectivos hogares, cada cual pensando en lo suyo pero una voz que se empezÃ³ a escuchar a lo lejos los trajo de nuevo a la realidad, ambos miraron para atrÃ¡s, era Nishinoya quien se les acercaba corriendo.

-Â¡Daichi-san! â€“PrÃ¡cticamente gritÃ³ para que este se diera vuelta.-

-Nishinoyaâ€¦ quÃ©... Â¿PasÃ³ algo? â€“PreguntÃ³ Daichi un tanto preocupado por la repentina apariciÃ³n del libero de su equipo.

-Yoâ€¦ soloâ€¦ -Dijo un tanto dudoso.- Creo que Asahi-san estÃ¡ actuando raro... digo... todos estamos afectados por esoâ€¦ pero Asahi-san, creo q es el que peor la estÃ¡ pasando.- continuÃ³ hablando mostrÃ¡ndose un tanto preocupado, Ã©l quien era el que mÃ¡s habÃ-a llorado ante esa situaciÃ³n ahora corrÃ-a preocupado por alguien mÃ¡s, y es que sin duda Asahi era un gran amigo para Ã©l, o mas bien era alguien a quien admiraba y no soportaba verlo derrotado. â€“Creo que debemos hacer algo por Ã©l â€“ContinuÃ³ sin dejar hablar a los otros dos frente a Ã©l.- Tal vez si vamos a su casaâ€¦ si lo ayudamosâ€¦ tal vez asÃ- vuelva a ser un poco como antesâ€¦ Si â€“dijo en una pose como alguien que acepta un reto- eso debo hacerâ€¦ Gracias Daichi-san, Suga-san â€“Y dejando a los otros dos atÃ³nitos volviÃ³ corriendo por el mismo camino por el cual habÃ-a llegado hasta ahÃ-, Daichi y Sugawara sÃ³lo sonrieron y continuaron

su camino hablando amenamente, ahora de alguna manera se encontraban tranquilos, sus pequeÃ±os cuervos no morirÃ-an en la depresiÃ³n despuÃ©s de todo.

/

Los Ãºltimos dÃ-as habÃ-an sido difÃ-ciles para todos, o para casi todos. A decir verdad al megane de Karasuno la situaciÃ³n no le afectaba en lo mÃ¡s mÃ-nimo en realidad jamÃ¡s le habÃ-an interesado las mujeres, jamÃ¡s se habÃ-a apegado mucho a ninguna, ni siquiera a su madre por lo cual el hecho de que faltaran o que ya no estuvieran era algo normal para Ã©l. Sin embargo para su mejor amigo era algo diferente. Esa tarde salÃ-an del entrenamiento normalmente como se lo habÃ-an ordenado, caminaban como cualquier dÃ-a camino a sus casas que se encontraban bastante cerca, normalmente hablaban de cosas triviales, vÃ³ley, televisiÃ³n, estudios, pero en ese momento ninguno de los dos decÃ-a nada, caminaban en un tranquilo e incÃ³modo silencio. En un momento el pecoso no pudo soportarlo mÃ¡s y comenzÃ³ a sollozar por lo bajo, no querÃ-a que su amigo lo notara asi que bajÃ³ la mirada intentando esconderse pero fue algo demasiado obvio para el rubio.

-Â¿De nuevo Yamaguchi? â€“PreguntÃ³ un tanto fastidiado, los Ãºltimos dÃ-as el pecoso no paraba de llorar a pesar de saber que a Tsukishima le molestaba.

-Ahh... Lo siento Tsukki. â€“RespondiÃ³ Yamaguchi secÃ¡ndose las lÃ¡grimas y sonriÃ©ndole al mÃ¡s alto.- es solo queâ€¦ me siento tan solo Ãºltimamenteâ€¦ sin mis hermanasâ€¦ y no tengo a nadie. â€“continuÃ³ conteniÃ©ndose las lÃ¡grimas.

-Â¿Acaso no lo entiendes? â€“ContestÃ³ el megane en su tono habitual.- Me tienes a mÃ-, no necesitas a nadie mÃ¡s.

-S-siâ€¦ es verdadâ€¦ los siento Tsukki, no volverÃ© a llorar â€“RespondiÃ³ Tadashi dirigiÃ©ndole una cÃ¡lida sonrisa, claramente era mentira, seguramente en la oscuridad de la noche Ã©l volverÃ-a a llorar. Pero mientras tanto, siempre que estÃ© frente al rubio sonreirÃ-a, Ã©l no sabÃ-a nada, no conocÃ-a su situaciÃ³n. Por eso mismo si lo viera llorar entenderÃ-a lo patÃ©tico que era ser Ã©l y eso era algo que Yamaguchi no querÃ-a.

Desde pequeÃ±o Yamaguchi Tadashi habÃ-a vivido junto a sus tres hermanas y su padre. Su padre no era exactamente la mejor persona del mundo, era por demÃ¡s exigente, querÃ-a que sus Ã³rdenes y expectativas se cumplieran al pie de la letra llegando a castigar severamente a cualquiera que no lo hiciera. Tadashi por su parte era un chico gentil y amoroso, pero dÃ©bil a los ojos de su padre. Este vivÃ-a decepcionado del pecoso que si bien ponÃ-a todo su esfuerzo en lo que sea que hiciera jamÃ¡s llegaba a ser el mejor en nada. Muchas veces intento golpearlo, castigarlo para que entendiera lo dÃ©bil que era pero en todas las ocasiones sus hermanas (quienes adoraban a Tadashi) se interponÃ-an defendiÃ©ndolo. Muchas veces ellas tuvieron que cargar con los castigos y golpes dirigidos a su hermano mÃ¡s pequeÃ±o pero era lo mejor, querÃ-an mantenerlo a salvo.

Ahora sin ellas no habÃ-a nadie que detuviera a su padre quien los Ãºltimos dÃ-as habÃ-a descargado en Ã©l todas sus frustraciones. Pero era algo que ninguno de sus amigos debÃ-a enterarse, era algo que deberÃ-a resolver Ã©l mismo, de otra forma ya no podrÃ-a estar con

Tsukishima como un igual, se sentirÃ-a patÃ©tico.

* * *

><p>Espero que les hayagustado.. cualquier critica es bien recibida y muchas gracias por leer! nos vemos la prÃ³ximaa! :D

End file.